

# El papel del gas en la integración mediterránea

Balance

**Aurèlia Mañé Estrada**

Grupo de Análisis de la Transición Económica (G.A.T.E.)  
Universidad de Barcelona

Med. 2006

## La importancia relativa del gas

Desde el punto de vista energético, 2005 ha sido un año muy convulso. A nivel internacional, los temores a un *shock* energético equivalente a los de los años setenta del pasado siglo se han acentuado. Según los medios, contribuyen a estos miedos el tan cacareado *fin del petróleo* y factores concretos como la situación en Irak; la *nueva* hornada de gobernantes en los *países petroleros* de América Latina, en especial Chávez; la creciente demanda de China e India y, en los últimos meses, la preocupación que causa la situación en Irán. En el caso europeo, este sentimiento de inseguridad energética se reforzó, en plenas Navidades de 2005, a raíz de la brevísima interrupción en el suministro de gas ruso, que llega a Europa central y oriental a través de Ucrania. Un conflicto que en principio debería leerse en clave vecinal –entre los dos países de la ex URSS que comparten una red de gaseoductos– en Europa se vivió como una seria amenaza a nuestra seguridad energética.

Entre otras consecuencias, este conjunto de ingredientes ha llevado a que cada vez más se fije la atención en las cuestiones relativas al gas natural. Un modelo energético basado en el gas presenta muchos rasgos comunes con el del petróleo, pero queremos resaltar dos diferencias significativas: a) que el mayor predominio del gas puede suponer un cambio en los actores relevantes de la

Escena Energética Internacional (EEI), sobre todo por lo que a territorios productores se refiere, y b) que el mercado del gas no está, técnicamente, unificado. En el caso del gas, la proximidad geográfica sí que importa y, por ello, aumenta la posibilidad de crear «mercados regionales», «controlados» por actores regionales. De hecho, la misma Unión Europea en el informe técnico para la elaboración del Libro Verde establece que *no existe un mercado mundial para el gas natural: el gas se vende en tres mercados de consumidores separados: en Estados Unidos, la Unión Europea y Asia*. De esta afirmación deducimos que se debería valorar el potencial que las alianzas regionales pueden tener como instrumento de política energética, ya que el gas, intrínsecamente, «obliga» a unas políticas de compra-venta regionales.

Los países europeos consumen aproximadamente el 16 % del gas natural mundial. En la actualidad, esta cifra representa el 24,3 % del total de consumo bruto de energía primaria de la UE de los 25. En el futuro, se estima que este porcentaje aumentará; como también se prevé que aumentará la dependencia en el gas importado: de adquirir en el exterior la mitad de lo que hoy en día se consume, a importar unas tres cuartas partes, entre el año 2015 y el 2020.

El consumo europeo se nutre fundamentalmente del gas de tres zonas: Rusia, Noruega y Argelia. Como media, según Eurogas, en los países de la UE de los 25 del total de gas que se consume, el 24 % proviene de Rusia, el 59 % de países europeos, incluyendo a Noruega, el 10 % de Argelia, y de otros proveedores, entre ellos Libia y Egipto, el 7 % restante. Estos datos indican que para la UE la situación es sustancial-

mente distinta a la del petróleo. Cuando hablamos de gas, se depende de tres suministradores, dos de los cuales son *continentales* y el otro, mediterráneo.

El peso del actor mediterráneo, Argelia, a medida que nos desplazamos hacia el sudoeste continental, cuando nos referimos a la UE-15 en vez de a la UE de los 25, aumenta hasta un 21 % del total de gas consumido; y si nos centramos sólo en los dos países más meridionales de la UE, Italia y España, el suministro argelino todavía es mayor. Según British Petroleum, del total de gas que entra al continente por gaseoducto, casi un 40 % del que se consume en Italia y un 70 % del que se emplea en España tiene como origen el norte de África. Estos datos se refuerzan si tenemos en cuenta que de las importaciones de gas que llegan desde Argelia a la UE por gaseoducto (un 86,6 % del total), un 69 % pasa por Italia y un 23 % por España.

## Los yacimientos argelinos en el espacio europeo

Si consideráramos las relaciones energéticas como dicotómicas –hay unos países que venden crudo y gas y otros que lo compran–, las cifras aisladas que hemos presentado llevarían a pensar que, en el ámbito mediterráneo, lo que existe es una relación asimétrica de dependencia. Esta idea nos aleja de un posible escenario de integración energética, pero éste asoma cuando contemplamos las relaciones energéticas como un juego, al menos a tres bandas, entre el gas de los *países productores*, los consumidores y quienes actúan como intermediarios del proceso,

### PROYECTO «EUROMED EMPLEO»

La importancia y la urgencia del empleo como principal reto económico y social de los países árabes mediterráneos es algo que no se discute (véase *Med.2003, Anuario Mediterráneo*, p. 151). Y, sin embargo, en los diez años del Proceso de Barcelona no ha habido ningún estudio de alcance regional que investigue la relación entre el empleo y el principal marco de las relaciones económicas entre la Unión Europea y sus vecinos del sur y del este del Mediterráneo: la Asociación Euromediterránea. Ni FEMISE, ni EuroMeSCo, ni la propia Comisión Europea en el marco del Estudio de Impacto sobre la Sostenibilidad de las Zonas Euromediterráneas de Libre Comercio en curso han acometido este análisis.

Ése es el objetivo del proyecto «EuroMed Empleo», Estudio Comparado del Impacto de la Asociación Euromediterránea (Zonas de Libre Comercio y Programas MEDA) sobre el Empleo y el Derecho al Trabajo en ocho países del sur y del este del Mediterráneo. El proyecto es una iniciativa del Foro Sindical Euromediterráneo y el sindicato español Comisiones Obreras y su Fundación Paz y Solidaridad, en colaboración con la Red Euromediterránea de Derechos Humanos (REMDH) y con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y la Fundación Friedrich Ebert y el apoyo logístico de esta última en toda la región.

El proyecto «EuroMed Empleo», desarrollado a lo largo de 2005 y 2006, ha consistido en la elaboración de ocho estudios nacionales sobre la Asociación Euromediterránea y el Empleo en Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Jordania, el Líbano, Palestina y Siria y un estudio sobre la consideración del empleo en el proceso euromediterráneo por parte de las instituciones europeas. Los estudios han sido realizados por 17 expertos independientes locales, en su mayoría economistas, todo ello bajo la coordinación de un director científico, el economista español Iván Martín, y un comi-

té de seguimiento formado por las cinco entidades participantes. Los estudios se realizaron con un cuestionario estandarizado, y una primera versión preliminar de cada uno fue discutida en sendos seminarios subregionales en Rabat en octubre de 2005 y en Ammán en diciembre del mismo año. El estudio comparado de un centenar de páginas elaborado a partir de esos nueve estudios fue presentado y discutido en la conferencia final del proyecto organizada en Túnez en septiembre de 2006, y será publicado en inglés, francés, español y árabe.

Entre las conclusiones y recomendaciones iniciales de este estudio comparado, el mayor realizado hasta ahora sobre esta cuestión a nivel regional, cabe destacar las siguientes:

- Las perspectivas de empleo en la región mediterránea, analizadas en profundidad en los estudios nacionales, exigen una política activa por parte de los gobiernos de la región y en el marco de la Asociación Euromediterránea, especialmente por lo que respecta al empleo femenino, el empleo de los jóvenes y el papel de la economía informal, que socava la situación económica y social de la población de los países árabes mediterráneos y obstaculiza su desarrollo.
- El empleo y el derecho al trabajo han ocupado un lugar creciente en la retórica y las declaraciones del Proceso Euromediterráneo, pero apenas han sido considerados en el marco de los Programas MEDA o de las políticas regionales.
- En el marco de la Asociación Euromediterránea, no se ha emprendido ni un solo proyecto para fortalecer y apoyar las políticas nacionales de empleo, mientras sí se han invertido ingentes recursos en programas de formación, asistencia técnica y ajuste estructural relativos a la política fiscal, la política comercial, la política macroeconómica... Sin embargo, la posición institucional y la cali-

dad técnica de las políticas nacionales de empleo, así como su compatibilidad con otras políticas económicas nacionales, son particularmente frágiles, lo que justifica un amplio programa euromediterráneo de evaluación y apoyo a estas políticas.

- Pese a tratarse del mayor problema regional de interés común, hasta ahora no se ha adoptado una Estrategia Euromediterránea de Empleo ni ningún Plan de Acción específico en este ámbito, y ni siquiera se ha celebrado ninguna Conferencia Euromediterránea de ministros de Empleo. En cambio, en otros ámbitos geográficos, como los Balcanes, la UE sí ha emprendido un proyecto de seguimiento y coordinación de las políticas nacionales de empleo (Iniciativa de Bucarest) precisamente a instancias de la Confederación Europea de Sindicatos.
- El impacto de la Asociación Euromediterránea, y en particular de las zonas de libre comercio, sobre el empleo, será en general más bien irrelevante, ni negativo ni positivo (aunque el impacto será mayor en los países del Magreb), pero sus efectos pueden ser significativamente negativos para sectores concretos, y especialmente para el empleo femenino en determinados sectores industriales de los países de la región. Esto exige programas específicos de género y empleo.
- Al igual que en el seno de la Unión Europea se ha creado un Fondo de Compensación para los trabajadores que pierdan su empleo como consecuencia de la globalización (está previsto cubrir hasta a 35.000 trabajadores al año), la reestructuración económica que provocará la aplicación de las zonas euromediterráneas de libre comercio en los próximos años justifica la implantación de medidas para compensar a los trabajadores que pierdan su empleo en ese proceso, ayudarles a reciclarse y garantizar la sostenibilidad social de todo el proceso euromediterráneo.

los gobiernos y las empresas del sector.

Desde este punto de vista, en el 2005 se ha producido un cambio significativo en el juego gasístico mediterráneo: la aprobación en Argelia de la Ley 05-07 del 28 de abril relativa a los hidrocarburos. Ésta induce a pensar que los hidrocarburos argelinos serán una pieza constitutiva del espacio geoe-

nergético euromediterráneo. En ella encontramos dos elementos que indican que la explotación de los hidrocarburos argelinos se integrará en la actividad de los consorcios privados de empresas, entre ellos los identificados como europeos (Gas Natural, ENI, TotalFinaElf...).

El primero es que con esta ley, el Estado argelino deja de ser un *Estado pro-*

*ductor*, ya que ésta separa al Estado, en tanto que propietario de las riquezas del subsuelo del país, de la SONATRACH, la compañía nacional de hidrocarburos argelina. Ello significa que para él la exportación de petróleo ya no es considerada como el instrumento privilegiado para la obtención de la renta nacional. Por esta razón, el criterio «político nacional-argelino» cada vez pesa

**TABLA 3 Producción y beneficio repatriado en los acuerdos con compañías extranjeras que operan en los yacimientos argelinos**

|   | 2000    | 2001    | 2002    | 2003    | 2004    | 1.º S. 2005 |
|---|---------|---------|---------|---------|---------|-------------|
| Gas natural (millones m³)                 | 139.199 | 140.740 | 139.988 | 137.634 | 144.281 | 77.159      |
| Porcentaje SONATRACH                      | 91,69   | 91,62   | 91,34   | 90,97   | 85,90   | 81,81       |
| Porcentaje Acuerdos                       | 8,31    | 8,38    | 8,66    | 9,03    | 14,10   | 18,19       |
| Gas licuado del petróleo (GLP) (miles tm) | 8.243   | 8.604   | 8.694   | 8.454   | 8.494   | 4.521       |
| Porcentaje SONATRACH                      | 84,14   | 85,19   | 84,09   | 82,77   | 76,50   | 76,64       |
| Porcentaje Acuerdos                       | 15,86   | 14,81   | 15,91   | 17,23   | 23,50   | 23,36       |

Fuente: Ministerio de Energía y Minas argelino, *Résultats du secteur de l'énergie et des mines* (varios años).

Balanced

Med. 2006

164

menos en las cantidades de crudo y gas que se exportan. Prueba de ello es que, incluso en el caso del petróleo, fuentes cercanas al poder argelino ya han declarado su intención de abandonar la disciplina de cuotas de la OPEP. El segundo es que esta misma ley convierte en una empresa comercial «a secas» a la SONATRACH, al mismo tiempo que limita su participación en los consorcios internacionales que explotan los hidrocarburos argelinos. Ello sólo podrá reforzar lo que ya observamos en la tabla adjunta. Esto es, que el peso de la producción de gas «extranjera» en Argelia no había hecho más que aumentar.

Ambos factores indican la pérdida de argelinidad del gas de su territorio, que previsiblemente se considerará como un bien mercantilizable susceptible de generar beneficios –no renta nacional– a las empresas que lo comercializan. Desde este punto de vista, es relevante quién comercializa este gas a consorcios integrados de empresas europeas y compañías nacionales: fundamentalmente SONATRACH.

Además, la actividad de estos consorcios integrados, que incide también en la creación de infraestructuras de transporte y almacenamiento del gas natural, viene apoyada tanto por las instituciones europeas (DG Tren y el BEI) como por los Gobiernos europeos, que apoyan al sector empresarial energético europeo con el fin de

que éste mantenga su función de suministrador de energía. Como muestra, citar que en la actualidad, de los proyectos TEN europeos prioritarios, dos se centran en el Magreb: el NG-2, que pretende unir Argelia con España, Italia y Francia, y el NG-6, que construirá un anillo que unirá el Magreb con los países del este del Mediterráneo, vía Turquía.

Todo ello se traduce en la integración de gas argelino en el sector energético europeo por dos motivos: porque la extracción y comercialización del gas se realiza por medio de empresas mixtas verticalmente integradas, y porque con la actual red de gaseoductos los yacimientos ubicados en el territorio argelino están integrados en el *downstream* gasístico europeo.

### El gas, ¿factor de integración energética regional?

La respuesta a esta pregunta es ambivalente. Ya se ha dicho que la actual estructura de infraestructuras y almacenamiento desde Argelia está concebida fundamentalmente para la exportación de gas hacia España, Italia y Francia, como también son las empresas de estos países las que adquieren el gas. Desde este punto de vista, los hidrocarburos y las empresas, ahora de Argelia –pero según las previsiones del Observatorio Mediterráneo de

la Energía (OME) también de Libia y Egipto en el futuro próximo (2,31 % y 2,52 %, respectivamente, del suministro europeo en 2010)– son el *usptrem* gasístico europeo y quedan integradas –microeconómicamente– en la misma lógica que la de la industria energética europea.

Sin embargo, la creciente construcción de gaseoductos otorga un mayor protagonismo a los *países de tránsito*, con capacidad potencial para influir en el rumbo de las relaciones energéticas. Desde este prisma, especialmente en el caso del Magreb, la construcción de gaseoductos hacia Europa da una importancia a Marruecos y Túnez que en el orden petrolero anterior no tenían. Parece poco probable que Marruecos o Túnez realicen una actuación contraria a Europa, pero sí que es verosímil que usen esta condición de *país de tránsito* para dirimir sus ancestrales conflictos con su vecina Argelia, en el caso de Marruecos, o Libia, en el caso de Túnez; evidentemente, el *viceversa* también es válido. Si una situación de este tipo se produjera, nos hallaríamos frente a un espacio *geo-energético* magrebí, que actúa con una lógica desconocida hasta el momento, que no se asemejaría a la de corte más nacional gobernada por los Estados productores de antaño, pero que tendría en común con ella primar los intereses nacionales por encima de la integración energética regional.